

conversación de belugos



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

monstruoso amanuense

“Yo no escribo únicamente con la mano:
también el pie quiere hacer mi escribano.
Firme, libre y corajudo, me corre
por los campos y a través del folio.”¹

Yo
no.
Yo escribo con unas uñas sucias,
con el moco de las narices,
con este estómago nerviosísimo.

¹ Friedrich Nietzsche, *La Gaya Ciencia*, ‘Scherzo, perfidia y venganza’. Preludio en rimas alemanas, 52.

become that which thou art

Friedrich Nietzsche ya se había acogido a estos versos de la segunda *Oda pítica* de Píndaro² en su disertación de posgrado, y ahora, en *La gaya ciencia*, sería una de las “fórmulas” con las que reduce “por vez primera un destino *para todos los tiempos*”³, y nos anima, traduciendo aproximadamente la enseñanza del poeta beocio, a convertirnos en aquello que somos⁴

pues eso es justo lo que hace, ¿no?, Gregor Samsa, al despertarse a la primera mañana de su novela “transformado en un bicho monstruoso”⁵

Nietzsche, tarado nuevo, siguiendo aquel mandamiento que Él mismo había labrado en aquellas alegres tablas, gastó “todos los nombres de la historia”⁶, sobre todo, en los billetitos desquiciados, el de Dioniso y “el Crucificado”

² Píndaro, *Odas píticas*, II, 72.

³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

⁴ “Du sollst der werden, der du bist.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 270.

⁵ “...zu einem ungeheueren Ungeziefer verwandelt...” Franz Kafka, *La metamorfosis*.

⁶ “...daß im Grunde jeder Name in der Geschichte ich bin...” Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¿y puede ser que en su última,
horrorosa mudanza,
llegara a ser lo que verdaderamente había sido siempre,
un Tarado vaciado de palabras?

si uno tiene la obligación,
entonces,
como predicaba mi otro señor,
de volverse en lo que uno es⁷
(en lo que uno ha sido desde el principio),
yo habré de buscar hacerme qué,
baba,
taba,
timba,
pizarra,
guijarro,
páramo,
esta febrícula,
el vencejo común

⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, 'La gaya ciencia'.

qué tercera cosa

en la Nochevieja de su año peor

so

far

Nietzsche ha investigado su naturaleza y entiende que no es

“ahora,

en realidad,

ni Espíritu

ni Cuerpo,

sino más bien una tercera cosa”⁸

yo

miro,

en la víspera del día que no cumplirás noventa y un años,

papá,

y veo

(veo)

que tampoco estoy presente en cuerpo y alma,

ni parezco de carne y hueso:

no,

yo,

algo ausente,

estoy hecho de cuerno y brama, de carmen

y palazón

⁸ “Ich bin nun einmal nicht Geist und nicht Körper, sondern etwas drittes.” Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Rappallo del 31 de diciembre de 1882.

domicilios

arrancan,
la “soberbia”,
y la “náusea” de Nietzsche
(su “asco”),
de “haber estado alguna vez ‘domiciliado’” en muchos mundos
remotos y espantosos de los que ‘*vosotros*
[por *nosotros* lo dice]
nada sabéis!’”¹⁰

yo he plantado mis toderías, no en el horror,
sino en el error,
en las orillas de tu pezón,
en un lexicón,
a la sombra de un guiñol,
debajo un botón
tón
tón

⁹ ‘zu Hause’.

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 270.

emersoniana

“Para el poeta y el sabio, todas las cosas son amigas y sagradas, todas las experiencias provechosas, todos los días santos, todos los hombres divinos.”¹¹

“...¡*Adieu*, mi querido y viejo amigo! Y ojalá pueda, también para usted, ‘ser toda experiencia provechosa, todo día sagrado, y todo hombre divino – así como lo son para mí.’”¹²

todas las cosas,
para este muleta-
bobo,
con la bragueta desabrochada,
parecen avinagradas,
y grandes enemigas tuyas,
y quisiera que fuesen,
todas sus experiencias, inútiles,
y todos los días idiotas,
y todos los hombres
pingüinos

¹¹ Friedrich Nietzsche, Segundo epígrafe a *La gaya ciencia*. Ha copiado mal, o corrige adrede, las palabras de Ralph Waldo Emerson, ‘Historia’: “Para el poeta, para el filósofo, para el santo...”

¹² Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée de finales de agosto de 1882.

Nietzsche se puso de caudillo,
y sacerdote,
de los “espíritus libres”¹³. Yo
soy (también,
también)
un ñacurutú (búho
virginiano)
ocupadísimo,
y *ocupado*
(no
molestar).

¹³ *Humano, demasiado humano: un libro para espíritus libres.*

cloacario

“*Cloacas del alma*. También el alma debe tener sus propias cloacas, en las cuales verter su inmundicia: para ello sirven personas, relaciones, clases, o la patria incluso, el mundo incluso, en fin – para aquéllos llenos de soberbia (quiero decir, nuestros queridos ‘pesimistas’ modernos) – el buen dios.”¹⁴

yo creo,
al contrario,
que hace nuestra *psique* el vaciadero del mundo,
su pozo ciego,
recogiendo en sus escondidas letrinas el moco de sus fábricas
horrorosas,
la basura de sus nombres fantásticos,
“hijo”,
“funcionario”,
“España”,
“Dios verdadero de Dios verdadero”

¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, II, ‘El viandante y su sombra’, 47.

especies de bestia

son,
el montón de los hombres,
animales domésticos,
de granja
o de corral,
pulgas amaestradas¹⁵:
sólo Zaratustra y los de su corro
(que es la mar de particular)
no nos dejamos desbravar: yo,
por ejemplo,
soy dodo,
marieta
y gato
pajar

¹⁵ “...la *domesticación* de la bestia hombre...la *cría* de una determinada especie de hombres...”¹⁵
Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Los <mejoradores> de la humanidad’, 2.

Ecce lector

Ecce

el lector que exigía Nietzsche: uno
“póstumo”,
que poseerá tres talentos:
“el coraje de lo *prohibido*”,
“la predestinación para el laberinto”
y “una experiencia de siete soledades”¹⁶¹⁷.

yo no sé,
entonces,
si valdré para leerlo cuadradamente

es verdad que busco todas las maneras de *perderme*,
y vengo padeciendo tres o cuatro soledades,
pero me falta la tercera gracia,
que me entro en los jardines vedados algo mierdica,
de ahí estas lecturas imperfectas,
y vacilonas

¹⁶ “Eine Erfahrung aus sieben Einsamkeiten..”

¹⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

Ecce
qué

Ecce
Gnomo (vamos,
enano),
ecce Momo, *ecce*
romo,
ecce
este plomo,
este cromo de qué

pupas

no sé si tengo asiento entre los “dolorosos forzosos”¹⁸ ¹⁹,
o si serán estos flatos del alma accidentales: soy,
eso sí,
de esto estoy seguro,
un paciente con muy poca paciencia

¹⁸ “nothwendig leidenden”.

¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 62.

Nietzsche se describe aquí²⁰ a sí mismo como “un *vir obscurissimus*”:

yo soy,
más bien,
un *homunculus turbidus*: un hominico
algo turbio,
y turbado

²⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 10 de abril de 1888.

“Tell me I’m impractical...”²¹

lo mismo que Nietzsche,
que se juzgaba “en todas las cosas prácticas inexperto y poco
ejercitado”²²,
yo me entiendo impedido para el siglo: (pero adrede
no sirvo)

²¹ De la canción ‘Call me irresponsible’.

²² “En fin: yo me veo, en todas las cosas prácticas, inexperto y poco ejercitado...” “Zuletzt: ich bin in allen Dingen der That unerfahren und ungeübt.” Friedrich Nietzsche. Carta a Lou von Salomé desde Naumburgo a Hamburgo de alrededor del 10 de junio de 1882.

se lo contaba a su buena amiga Malwida von Meysenbug,
desde Lugano,
que “hoy”,
“otra vez”,
lo mareaba aquel “humor de serena invalidez”²³,
el cielo despejado de sus impedimentos

decía el viaje desde Sorrento,
con “mare molto cattivo” (lo apunta en italiano),
y,
al otro día,²⁴
un “viaje infernal con el vapor Ancona”

o decía su convalecencia,
después de las últimas semanas en Sorrento,
que “desde que usted²⁵ se ha marchado he ido de mal en peor,
uno de cada tres días encamado”²⁶

a mí me fatiga esta atmósfera de nerviosas incapacidades más o
menos parciales,
más o menos transitorias,
el borrascoso suelo de mis inconcretos estropicios

²³ “...kurz, ich bin heute wieder in der Stimmung des heitern Krüppelthums.” Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 13 de mayo de 1877.

²⁴ Friedrich Nietzsche. Anotado en una agenda/calendario del año 1877 (ms N II 8).

²⁵ Paul Rée.

²⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 7 de mayo de 1877, desde Sorrento.

Nietzsche entendía la vida,
la Historia,
todo
esto,
como una “eterna comedia”²⁷

a mí me parece,
más bien,
una película de cuadrumanos,
de indios
y sobreros,
de Marte en saya,
una película de murcianos,
gore,
una película asnuda,
descolorida,
de dibujos desanimados,
un desafinado musical,
una película de autogiros,
de artes parciales, e insustanciales,
sin mucho misterio,
una *toad movie*,
una película, en fin, de reestreno,
de tres o cuatro rombos
y con interrupciones

²⁷ “...diesem ewigen Schauspiele...” Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 49.

alfabeto de paleta

Nietzsche,
que había creído que sus libricos primeros²⁸ encerraban “el Alfa
y el Omega” de su sabiduría,
se corrigió luego,
no,
traían,
más bien,
el “jah!”
y el “joh!”
de sus mocedades.

Todas estas mamarrachadas mías arrancan,
en cambio,
del bah
y del buuu,
del huy,
del che,
del ñu.

²⁸ *El nacimiento de la tragedia* y las *Cuatro intempestivas*.

“—Mirémonos a la cara. Nosotros somos Hiperbóreos -.”²⁹

“...es así como *nosotros* somos filósofos, ¡nosotros los Hiperbóreos³⁰!”³¹

aquí,
en este otro cuento,
digo,
al otro lado de otra cuerda tendida sobre otro abismo,
no el superhombre,
sino este hiperhomenet que tiene sus palacios en un hiperette
hipertextual,
este hipérbaton con la sintaxis desordenada que sufre
hipertrofia de ciertos órganos que no digo,
y padece todas las especies de hiperestesia (todo
me enfada,
todo)

²⁹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

³⁰ En los esquemas de lo que quería que fuese *La voluntad de potencia* aparece un capítulo llamado ‘Wir Hyperboreer’. Y “Nosotros los hiperbóreos” titula el punto número 118 del libro.

³¹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 7.

hipo
tengo...

“—Mirémonos a la cara. Nosotros somos Hiperbóreos -.”³²

“...es así como *nosotros* somos filósofos, ¡nosotros los Hiperbóreos³³!”³⁴

Nosotros,
en cambio,
tío Federico,
nosotros,
digo,
somos hipo,
nosotros somos bestias mezcladas,
e inciertas,
¿hipocampos?,
¿hipogrifos?,
¿hipocentauros?,
somos hipocondríacos,
hipotensos
e hipotónicos,
somos hipotecables,
hipotéticos,
hipotextuales,
hipopotámicos de nación
y algo hipis,
¡nosotros los hipogástricos!

³² Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

³³ En los esquemas de lo que quería que fuese *La voluntad de potencia* aparece un capítulo llamado ‘Wir Hyperboreer’. Y “Nosotros los hiperbóreos” titula el punto número 118 del libro.

³⁴ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 7.

Nietzsche nunca tuvo casa en propiedad,
ni siquiera un pisito,
y desde ahora,
impedido para la cátedra y obligado por su salud vidriosa e
intermitente,

tampoco tendría una habitación propia más o menos seguida.
Durante sus “años de peregrinaje”³⁵,
con el objeto de facilitar sus mudanzas,
soltó
lastre,
pero arrastraba
aún
“el pie zambo”³⁶,
aquel baúl mueble lleno de libros^{37 38}.

y yo,
este otro diablo pajuelo,
este “maldito enano
y cojitranco”³⁹,
¿qué pies bobos voy remolcando,
que me estorban?,
¿qué arcón de olvidanzas y malandanzas, de holganzas y
discordanzas, de desemblanzas y destemplanzas, transportan mis
gamberras caravanas?

³⁵ “wanderjahre”

³⁶ “...der Klumpfuß...” Friedrich Nietzsche. Carta a su madre del 4 de octubre de 1884.

³⁷ “...Con este pie zambo que arrastro conmigo, los 104 quilos de libros, digo, no podré huir muy lejos de aquí.” Friedrich Nietzsche. Carta a su madre del 4 de octubre de 1884.

³⁸ En otros lugares lo llama, más llanamente, “Bücherkiste”.

³⁹ “...dieser vermaledeite Zwerg und Klumpfuss!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

“...Ahora— entre dos nada encorvado, signo de
interrogación, fatigado acertijo—...”⁴⁰

y ahora,
entre dos hadas encelado,
este mingo hipocondríaco,
este pingu de estupefacción,
este pingo
y final

⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Ditirambos dionisiacos*, ‘Entre aves de presa’.

aquella “especie de hombre debe uno *criarla*, debe uno *quererla*...”⁴¹:

se trata de “un *tipo superior*”,
otra manera del “superhombre”⁴²,
dice el Anticristo,
y dice a quien es dueño de la “voluntad de Potencia”⁴³

y yo,
que no he podido mucho,
que a duras penas llego a gobernar estas excrecencias,
he criado
(pero ha sido sin querer),
una “especie de hombre” fronteriza,
este tipejo citerior,
del lado de acá,
un poquitín deteriorado

⁴¹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 3.

⁴² Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 3.

⁴³ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 2.

contrahechuras y destilaciones

desde que corrigieron al Cristo el montón de los hijos de leche
de Europa,
criados a sus pechos agrios,
parecen “engendro[s] sublime[s]”^{44 45}

este *malparit*
no:
yo no valgo el humor alambicado,
sutilísimo,
de la materia mezclada,
bruta,
sino las groseras heces que permanecen en el estómago de la
alcatara,
su basura más pesada

⁴⁴ “...eine sublime missgeburt...”

⁴⁵ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 62.

animalico y cosa del Cielo

“...Para vivir solo es necesario ser o un animal o un dios – dice Aristóteles – Falta el tercer caso: es necesario ser lo uno y lo otro – un filósofo.”⁴⁶

pues éste,
que lo es de pacotilla,
es un dios tontorrón,
que no puede mucho,
ni está en ninguna parte que importe,
es,
a la vez,
animal de bellota,
pájaro titiritero,
ballena anal,
gato cortés,
pez de bolsillo,
tigre con chavala,
mosquita tuerta,
rana con pelo,
ratón sin sacristía,
serpiente con rabel
y mono con berrinches

⁴⁶ “Um allein zu leben, muss man ein Thier oder ein Gott sein — sagt Aristoteles. Fehlt der dritte Fall: man muss Beides sein — *Philosoph*.” Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 3.

Mirando en mis *vidas*,
yo hago las tres maneras de Historiador que distinguía
Nietzsche.⁴⁷

Historiador Monumental,
levanto,
piadoso,
altares,
capillitas,
parques,
túmulos,
teatros,
un Jardín Botánico,
Charcos de dudosísimos Triunfos.
Aunque no es “obra pública y patente”,
sino apartada,
la pongo “por señal” de cosas que fueron,
y no son.⁴⁸

Practico,
sin embargo,
también,
la Historia Crítica,
y examino despacio,
y desde la “angustia”,
mis errores.

Pero sobre todo soy,
me parece,
Anticuario:
colecciono,
maniático,
pedazos de mi pasado que recojo en diversos museos que
cierran de lunes a domingo,
y sólo puedo visitar yo,
el comisario de sus muestras.

⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *Segunda consideración intempestiva (Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida)*.

⁴⁸ *Diccionario de Autoridades*.

se ha estropeado aquella trinidad más o menos cochina,
más o menos mística,
ha perdido lo que tenía
(lo que no tuvo nunca)
con Lou
y con Rée,
y ahora a Nietzsche le parece su “‘futuro’ la cosa más oscura del
mundo”⁴⁹,
y sólo lo rescatan de esto,
de todo esto,
estos últimos trabajos,
los que han engendrado a “Zaratustra,
[a su] hijo Zaratustra”⁵⁰

y ¿yo?:
yo veo
(veo)
el futuro azufrado, algo azafranado
el presente,
lo de anteayer
fuliginoso

⁴⁹ “Meine ‘Zukunft’ ist mir die dunkelste Sache von der Welt...”Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de principios de julio de 1883.

⁵⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883.

fuera de servicio

“...La permanente *tensión* que me ha permitido superar estos últimos 10 años de dolor y renunciaciones se venga en parecidas circunstancias; ésta me ha hecho semejante a una *máquina*, y existe el riesgo no despreciable, con unos movimientos tan violentos, de que el muelle termine por *saltar*.”⁵¹

en cambio este robot humanoide
(este cacharro de segunda degeneración),
híbrido y no demasiado mueble,
no se terminará con ninguna catástrofe,
que va desarreglándose poco a poco:
ya ha perdido algún tornillo,
observo fugas inconcretas,
cierta irregularidad en el ralenti,
desgaste en los rodamientos,
y están estos ruiditos,
esas luces que parpadean, y me avisan de qué

⁵¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Rapallo del 31 de diciembre de 1882.

oros más o menos potables

piedra filosofal (1)

Nietzsche, filósofo-
brujo,
ha encontrado en Lou Andreas-Salomé “la ‘*piedra filosofal*’
(con un corazón anexo)”,
pero sus primeros ensayos para lograr la “pepita de oro”⁵² (vale,
entiendo yo,
sus bodas alquímicas con la estupenda princesa rusa),
con la tercería de Rée,
habían fracasado,
que ella había manifestado su “objeción por principios al
matrimonio en general”,
con otros reparos más mezquinos,
como que vivía “únicamente de la pensión de viuda de un
general que recibía su madre”,
y “el matrimonio” le habría hecho perder además “la pequeña
pensión personal a la que tienen derecho las hijas solteras de la
nobleza rusa”:
lo rodeaba aún,
entonces,
“el *siroco*”,
su “grande *enemigo*, también
en sentido metafórico”:
sin embargo,
en aquel “futuro (...) absolutamente impenetrable,
pero no oscuro”⁵³,
buscaría declararse esta vez a su amiga “en persona”,
en Löwengarten,
a ver⁵⁴

⁵² Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 8 de mayo de 1882.

⁵³ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 8 de mayo de 1882.

⁵⁴ Lou Andreas-Salomé, *Memorias de mi vida*.

piedra filosofal (2)

“Si no alcanzo a descubrir el expediente de los alquimistas para transformar también este fango en *oro*, estoy perdido. – Aquí tengo *la más bella* oportunidad de demostrar que para mí ‘toda experiencia es provechosa, todo día sagrado y todo hombre divino’!!!

Todo hombre divino. -

En este momento siento una enorme desconfianza...”⁵⁵

Nietzsche volverá las heces de su soledad novísima,
y tremenda
(que ha perdido a Rée,
a Lou),
en una aleación formidable,
el zaratustronio,
que puede mucho,
mucho

⁵⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

piedra filosofal (3)

“Si no alcanzo a descubrir el expediente de los alquimistas para transformar también este fango en *oro*, estoy perdido. – Aquí tengo *la más bella* oportunidad de demostrar que para mí ‘toda experiencia es provechosa, todo día sagrado y todo hombre divino’!!!

Todo hombre divino. -

En este momento siento una enorme desconfianza...”⁵⁶

“En el fondo el alquimista es el tipo de hombre de mayor mérito que existe: me refiero a aquél que consigue extraer de cosas de poca cuenta, despreciables, algo precioso, incluso de oro. Sólo éste *se enriquece*; los demás se limitan a hacer un trueque. Esta vez mi objetivo es bastante curioso: me he preguntado cuáles son las cosas que la humanidad ha odiado, temido, despreciado más hasta hoy – y justo de ellas he sacado mi ‘oro’.”⁵⁷

pues este archimago sólo ha podido,
en sus laboratorios de charlatán,
un metaloide hijodepoco,
feúcho,
algo ordinario
y pesadísimo,
y pobreto

⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

⁵⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 23 de mayo de 1888.

estos otros santos con antecedentes

“Queridísima amiga,
¿o tal vez, después de seis años, no debería seguir usando
esta palabra?

Yo, entre tanto, he vivido más cerca de la muerte que de la vida, y me he vuelto por ello un poco demasiado ‘sabio’ y casi ‘santo’...”⁵⁸

“Tengo la ambición de llegar a ser un mundanal santo – pero en este último año usted y todos los demás han hecho que perdiese la confianza en mí mismo. Y ha faltado poco para que esta falta de confianza me destruyese.”⁵⁹

“Pero en este preciso momento se juntan muchas cosas para reducirme *muuy muuy* cerca de la desesperación. Entre todas ellas está también, no quiero negarlo, mi decepción en lo que respecta a Lou Salomé. Un ‘santo extravagante’ como yo, que a todos los demás pesos y a todas las demás renunciaciones forzosas ha añadido el peso de un ascetismo voluntario (un ascetismo del espíritu difícil de comprender), un hombre que no divide con nadie el secreto de su misión...”⁶⁰

veréis que me aparezco,
en el Tontoral Espasmódico,
debajo de diversos nombres,
a mejor no saber:
san Batracio, san Mal Iluminado,
san Marciano, san Saturnino,
san Venusino,
el santo Jo!,
san Volatín el de la Tiritona,
los santos Cósmico y Rufián,
san Cobardín, ¡Jeróóónimo!,
san Imprudencio,
san Incoloro de Melilla,
el Beato Baal,

⁵⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Louise Ott del 7 de noviembre de 1882.

⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a un desconocido, tal vez Paul Rée, de primeros de diciembre de 1882.

⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 1 de enero de 1883.

san marcos, san mateo,
san lucas o san juan, según,
san Vito y san Pascual Baylón
y el Beato Claqué,
san Barlovento, san Locomotoro,
san Chirimbolo,
san Sin-ningún-conocimiento,
san Garabato, san Malempleado,
beato Neblinoso,
san Parsimonio, san Escotillón,
san Pierrot, san Precario,
un tonto de más, el santo Guiñol

“Yo tengo la ambición de ser un santo mundanal⁶¹ –
pero en este último año usted y todos los demás me han obligado
a desviarme de mi naturaleza. Y ha faltado poco para que el
tormento provocado por esta difidencia me destruyese.

Ahora Lou ha divulgado infamias a través de la señora
Gelzer y de mi hermana

¡precisamente Lou!

Esta es una *crueldad* del destino.

Compasión infierno.

Sufrirlo en silencio; - autodomínio.”⁶²

yo,
sin embargo,
quisiera ser un espanto cuatrienal,
un turulato en un berenjenal,
un tonto de otro mundo,
de cualquiera de los otros mundos

⁶¹ “Ich habe den Ehrgeiz eines weltlichen Heiligen.”

⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée (¿) desde Génova de primeros de diciembre de 1882.

iban el caminante y su sombra⁶³ “hablando juntos”,
y con aquellos diálogos juntaron un cuaderno de pesados
aforismos

van,

no aquel peatón errante y su tremenda sombra filosofal⁶⁴,
sino este monstruoso mostrenco de domicilio incierto,
y sin “asiento con ningún señor”⁶⁵

(y este replicante sin sombra,
este comediante con muy mala sombra,
este redundante con algunas sombras,
este sicofante y sus desastradas sobras)

⁶³ *Der Wanderer und sein Schatten*, la segunda parte del segundo volumen de *Humano, demasiado humano*.

⁶⁴ Traducen, inexactos, la segunda parte del segundo volumen de *Humano, demasiado humano: un libro para espíritus libres*, ‘El caminante y su sombra’ (‘Der Wanderer und sein Schatten’).

⁶⁵ “*incerti domicilii homo*” (*Diccionario de Autoridades*).

esto no es fábrica de un dios menor,
de provincias,
bizbirondo
(aquel “daimón reidor”⁶⁶ que dijo un Nietzsche crepuscular⁶⁷),
sino de un trasgo llorica,
y demasiado seriote

⁶⁶ “ein Dämon, welcher lacht”.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Crepúsculo de los ídolos’, 1.

homúnculos

Nietzsche lamentaba que en los musicales teatros hiciera la parte
del héroe un “*homunculus* producido artificialmente”,
y no Dioniso,
o alguna de sus máscaras.⁶⁸
Pues en esta “O
de palazón”⁶⁹
pasea sus ruidillos este hominico,
este cagabandurrias triste.

⁶⁸ Friedrich Nietzsche, *Dos conferencias públicas sobre la tragedia griega*. ‘Primera conferencia: el drama musical griego.’ 18 de enero de 1870.

⁶⁹ “this wooden O”. William Shakespeare, *La vida del rey Enrique V*, 14. Juaga con el Teatro del Globo.

tracas

“Ich
bin
kein
Mensch,
ich
bin
Dynamit.”⁷⁰
Nietzsche leyó,
y repitió soberbioso⁷¹,
el juicio del *Bund* sobre su último libro⁷²,
en el cual se hacía su lagartera “más allá del bien y del mal”.
Sabía su “suerte”,
que “el recuerdo de algo monstruoso” iría “alguna vez” ligado
a su “nombre”.⁷³

Yo,
que tampoco soy,
exactamente,
“un hombre”,
y echo la misma baba de Calibán,
no puedo ser,
sin embargo,
otra cosa que petardo,
ridículo *masclet*,
la bombeta de un chiquillo algo mierdica.

⁷⁰ Friedrich Nietzsche. En *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, I.

⁷¹ En cartas que escribió a Peter Gast, el 20 de septiembre de 1886, a Paul Deussen, seguramente de la misma fecha, y a Malwilda von Meysenbug, cuatro días después. Citadas en Miguel Morey, *Vidas de Nietzsche*, Madrid, Alianza Editorial, 2018, págs. 380 – 1.

⁷² V. Widmann, ‘El peligroso libro de Nietzsche’. Publicado en el *Bund* (16 y 17 de septiembre de 1886).

⁷³ Friedrich Nietzsche. En *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, I.

bomba va
(y viene)

“Yo no soy ningún hombre. Yo soy dinamita.”⁷⁴

yo soy la bomba,
una bomba tónica,
una bomba de neutrinos, fantasmal,
la Bomba U Hache Efe,
una bomba flácida,
desmanotada,
con el reloj atrasado,
de a diario
y de brujear

⁷⁴ Friedrich Nietzsche. En *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, I.

“El ocio es el padre de la filosofía. – En consecuencia – la filosofía ¿es un vicio?...”⁷⁵

el filósofo primero
y el último filósofo, y el filósofo
mejor,
se crían en los patios de recreo
y en los futbolines cantoneros,
que adrede “no se ocupa[n] en cosa alguna” que tenga utilidad,
y parecen viciosísimos,
descompuestos en sus costumbres,
y desviados⁷⁶,
y echados a perder⁷⁷

⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de potencia*, 107.

⁷⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

⁷⁷ *Diccionario de Autoridades*.

filosof-*astro*

Sólo en Grecia parece el Filósofo
solar:
entre los bárbaros rompe el firmamento como “un cometa
imprevisible
y,
por eso mismo,
tremendo”.⁷⁸
Yo,
en cambio,
aparezco en vuestros cielos como una estrellica enana a lunares,
un fósforo ponentino,
un agujero en blanco y negro.

⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *La Filosofía en la edad trágica de los griegos*, cap. 1.

“*la bête philosophe*”

“---Un animal se entra arrastrándose en su cueva cuando se siente enfermo; así hace también *la bête philosophe*.”⁷⁹

este *animalet* filosofadado,
con una historia clínica atravesada de vainas,
trastornos inconcretos,
indisposiciones idiotas
y desarreglos histéricos,
se ha hecho su huronera en esta oficina que le sirve a la vez de
garito
y hospital muy poco ambulatorio

⁷⁹ “Ein Thier verkriecht sich in seine Höhle, wenn es krank ist; so thut es auch la bête philosophe.” Friedrich Nietzsche. Carta a Reinhart von Seydlitz del 12 de febrero de 1888.

yo estoy censado,
claro,
dentro de aquel “excedente” de “tarados”⁸⁰ ⁸¹ de nuestra
especie,
entre los monstruos hijos del Colegio de los Agustinos,
y de las dominicas que no,
y de los futbolines de la esquina Albacete-Marvá

⁸⁰ “einen Überschuss von Missrathenen”

⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 62.

unvollendete (mi octava en no menor)

Nietzsche acertó que “el hombre es el animal no fijado aún”⁸²

⁸³,
,

yo,
por ejemplo,
soy un ratón de filmoteca, una ratita
de reformatorio,
un renacuajo con alas,
un rinoceronte desnarigado,
un rorcual de charco,
un *mod* solitario,
este ruiñorito

⁸² “...dass der Mensch das noch nicht festgestellte *Their* ist...”

⁸³ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 62.

parecía la verdad a Nietzsche una peseta
vieja,
gastada,
de la que ya sólo cuenta la lata de su palazón⁸⁴

pues todo este era y no era que os he venido trayendo
vale el agujero negro de las monedas de dos reales que me
gustaba juntar con un cordel cuando era un niño pequeño
y casi feliz

⁸⁴ Friedrich Nietzsche, 'Sobre verdad y mentira en sentido extramoral'.

inactual

también⁸⁵ el grueso de mis consideraciones,
y mis tres o cuatro personas más o menos verdaderas,
parecen en el mundo intempestivas,
deshoradas,
“fuera de tiempo,
próposito
y oportunidad”⁸⁶,
por eso

⁸⁵ Friedrich Nietzsche llegó a publicar cuatro *Consideraciones intempestivas* [Unzeitgemässe Betrachtungen]. En el capítulo de *Ecce homo* que se ocupa de ellas hace el breve catálogo de los “tipos intempestivos *par excellence*”, que son “Schopenhauer y Wagner o, en una sola palabra, Nietzsche...” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Las Intempestivas’, 1.

⁸⁶ *Diccionario de Autoridades*.

otras excrecencias

juzgaba Nietzsche⁸⁷ ⁸⁸ a los hombres de su generación decadentes,

y a mí me parecen, éstos de hoy,
aquiescentes, fosforescentes,
intumescentes, efervescentes,
pertenecientes, muy deficientes,
televidentes, subintendentes,
equivalentes y contraproducentes,
comparecientes y semitransparentes

y a mí miradme bien:
intermitente,
adolescente,
incontinente,
algo indecente,
improcedente,
evanescente,
con antecedentes

⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 38.

⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, Prólogo.

guau

Nietzsche, para quitarse del mundo, pensó
“una especie de perrera”⁸⁹ ⁹⁰;
mejor me parece a mí una gatera,
por que este marramamiau pueda entrarse en casa,
o irse cuando le da la gana,
à la Sabina,
por los tejados,
a ver

⁸⁹ “...eine Art ideale Hundehütte...”

⁹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl von Gersdorff del 28 de junio de 1883.

Ovidio, desde su destierro, lamentó no haber vivido escondido,
disimulado:

otros naipes,
menos tristes,
le habrían repartido.⁹¹

Nietzsche,
que entiende que “una Filosofía como la [suya]” es “como una
tumba”,

usará para resumirla,
detrás de Descartes,
el verso del Nasón.⁹²

No.

Que uno,
como juegue en éstas al aleleví,
pierde siempre,
siempre.

⁹¹ “Bene vixit qui bene latuit.” Ovidio, *Tristia*, III, IV, 25.

⁹² Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 2 de diciembre de 1887.

crecían dentro de él “tan íntimamente unidos” “la Ciencia” (por la Filología lo dice),
“el Arte”
y “la Filosofía”,
que “un día,
sin duda,
parir[ía] Centauros”⁹³

y
yo,
qué engendros
camp
concebiré de qué ranas del conocimiento,
monstruos hijos de Pluto y Jane,
de Tarzán y Ginger Rogers,
de Fred Astaire y Locomotoro

⁹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Edwin Rohde del 15 de febrero de 1870.

pájaros de papel

este segundo “*epigrama*” lo encerró en un correo a su amiguito nuevo⁹⁴,
y luego,
con alguna modificación,
en *La gaya ciencia*⁹⁵,
y en él,
mirando en el averío,
hace a su “ÚLTIMO libro”⁹⁶ “águila”,
o “lechuza”, aquella
sabihonda
de las jaulas de Minerva

pues todos estos papelillos que no sirven para el cielo,
ni para estos suelos,
los repite mejor,
me parece a mí,
el *Dodo* (el de Alicia
también)

⁹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée desde Sant-Moritz de septiembre de 1879.

⁹⁵ *La gaya ciencia*, ‘Broma, perfidia y venganza’, Prólogo en rimas alemanas, 36.

⁹⁶ *Humano, demasiado humano*.

“Es un espectáculo doloroso, horrible, éste que tengo ante mí: he arrancado el velo a la *degeneración* del hombre. (...) Entiendo degeneración, ya lo adivina uno, en el sentido de *décadence*...”⁹⁷

“¿Qué es lo que se exige a sí mismo un filósofo como primera y última cosa? Superar en sí mismo el propio tiempo, llegar a ser ‘sin tiempo’. ¿Con qué entonces habrá de sostener su cimiento más duro? Justo con aquello por lo cual es hijo de su tiempo. Y bien, yo soy, junto con Wagner, hijo de este tiempo, quiero decir, un *décadent*; sólo que yo lo he comprendido, sólo que yo me he defendido de ello. El filósofo en mí se ha defendido de ello.

Lo que me ha ocupado más a fondo es en realidad el problema de la *décadence*...”⁹⁸

o ser,
en francés,
“un *décadent*”⁹⁹,
y degenerado secreto¹⁰⁰,
declinar,
parecer caedizo,
ir derrumbándome despacio,
y deliciosamente

⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 6.

⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, Prólogo.

⁹⁹ Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, Prólogo.

¹⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 6.

“un *campo de batalla*” (1)

“....considere usted que desde el año 1876 en adelante yo he sido, bajo diversos aspectos del cuerpo y del alma, más un *campo de batalla* [*Schlachtfeld*] que un hombre!”¹⁰¹

también yo he sido,
últimamente, sucesivamente,
menos un hombre que el Cerdo de Numancia,
el Mustio de Sagunto,
don Rodrigo, el último godo, en un barrilete,
la Niña de Covadonga,
estas naves revoltosas,
el Tuerto de Lepanto,
la morralla de Trafalgar,
Bailón de bibliotecas,
aquél que se perdió en Cuba,
el penúltimo de Filipinas,
un desastre semanal
y el Desembargado de Normandía

¹⁰¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 25 de julio de 1882 desde Tautenburgo.

“un *campo de batalla*” (2)

“....considere usted que desde el año 1876 en adelante yo he sido, bajo diversos aspectos del cuerpo y del alma, más un *campo de batalla* [*Schlachtfeld*] que un hombre!”¹⁰²

yo
no:
yo soy el patio de tu casa,
que es algo particular,
los futbolines de la esquina Albacete-Marvá,
el garito del piso de arriba,
los estupendos pasillos de la Librería París-Valencia,
el huerto delicioso del cuarto pantalán del Puerto de la Puebla
de Farnals

¹⁰² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 25 de julio de 1882 desde Tautenburgo.

astronomancias de la amistad

Nietzsche calificó su “amistad” con Wagner (¿o sería con Rée?)
como “estelar”¹⁰³

las que tengo yo con vosotros,
y con vosotros, las repiten unas enanitas blancas,
degeneradas,
estrellas descentradas,
algo raras,
agujeros Telefunken,
con U-HACHE-EFE

¹⁰³ “Sternen-Freundschaft”. Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 279.

descentrados

“En Alemania se lamentan continuamente de mi ‘Excentricidad’ [meine ‘Excentricitäten’]. Pero, precisamente porque no se sabe dónde está mi centro [wo mein Centrum ist], difícilmente se sabrá la verdad acerca de dónde y cuándo he sido hasta ahora ‘excéntrico’ [‘excentrisch’]. Por ejemplo, que yo fuera filólogo, entonces estaba *fuera* de mi centro [damit war ich a u ß e r h a l b meines Centrum]... (...) Del mismo modo, hoy me parece una excentricidad [eine Excentricität] que yo fuera Wagneriano.”¹⁰⁴

57

llaman los diccionarios de desuso *excéntrico* a este autista “de circo,

o variedades,
que realiza ejercicios” de torpeza “con efectos” vómicos,
y pánicos¹⁰⁵,
y verdaderamente,
don Federico,
también a mí la práctica de la Filología me ha desplomado,
y ando el siglo salido de madre y de órbita,
un poquitín ladeado,
en estas chaladuras demasiado fantásticas

¹⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Fuchs del 14 de diciembre de 1887.

¹⁰⁵ “Excéntrico. (...) Artista de circo o variedades que realiza ejercicios de destreza con efectos cómicos.” María Moliner, *Diccionario de uso del español*.

Turín le parece,
 enseguida,
 deliciosa ruzafa o,
 por lo menos,
 sanatorio,
 y,
 muy pronto,
 “el único lugar del mundo donde [él era] posible”¹⁰⁶:
 el 7 de abril de 1888,
 recién llegado,
 se cuenta “a la noche sobre el *Puente del Po*:
 ¡espléndido!,
 ¡¡más allá del bien y del mal!!”¹⁰⁷

el 30 de septiembre,
 en su habitación penúltima,
 mejor,
 en Turín,
 Nietzsche ha terminado en unos días el libro que quería que
 pusiese patas arriba todos los valores,
 y describe,
 aquella séptima jornada más o menos literal,
 la “ociosidad de un dios por las orillas del Po”^{108 109}

(este hijo-de-qué
 no:
 este monstruo jubilado,
 este marrano-en-su-rincón,
 no ha podido nada de “sustancia”,
 ni “provecho”¹¹⁰,

¹⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 20 de abril de 1888.

¹⁰⁷ “Abends auf der P o b r ü c k e : herrlich! Jenseits von Gut und Böse!!” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 7 de abril de 1888.

¹⁰⁸ “El 30 de septiembre, gran victoria, séptimo día; ociosidad de un dios a orillas del Po.”

¹⁰⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Crepúsculo de los ídolos’, 3.

¹¹⁰ “Ocioso. Se toma también por lo que es sin fruto, provecho, ni sustancia.” *Diccionario de Autoridades*.

y arrastra sus aborrecimientos viciosísimos y maniáticos por los
marjales de El Puig,
cerca del término de La Cebolla,
entre *sèquies*
y *sequiols*)

“El pino parece escuchar, el abeto, esperar – y ambos lo hacen sin impaciencia: ellos no piensan en el hombrecillo que se tiende a su sombra, devorado por la impaciencia y por la curiosidad.”¹¹¹

Paul Rée acude a estos trapos,
o verduras:

“Ocupado como estoy precisamente estos días en transformar en frases cierto material conceptual, he pensado también en su ‘espíritu del pino’, y en tantos regalos como le ha otorgado.”¹¹²

60

en esta *silva* (en esta selva
algo borrosa)
la palmera padece vértigos,
el roble pubescente se sonroja,
le castañetean los dientes al álamo temblón,
babea el baobab,
el ombú dice cucú,
y a todos los arbolicos,
a las cinco de la tarde,
se les estremece la palazón

¹¹¹ Friedrich Nietzsche, *El caminante y su sombra*, 176.

¹¹² Paul Rée. Carta a Friedrich Nietzsche del 30 de diciembre de 1877.

“Si hortum cum bibliotheca habes, nihil deerit.”¹¹³

“Si tienes un huerto con biblioteca, nada
te falta.”

Nietzsche,
pobrehijomío,
apuntaría esta cita de Cicerón con tristeza,
y enojadísimo,

que no gozaba de otras verduras que las de las macetas que
pudiesen criar las amas de las pensiones que le daban habitación y
desayuno,

y arrastraba sus libros por las ciudades donde se recogía
siguiendo las estaciones en un arcón que él llamaba su “pie zambo”¹¹⁴.

yo me sueño en una biblioteca con el suelo de algarrobas,
en un gabinete de conjeturas con futbolines,
en un zigurat con quioscos de tebeos en los rellanos de sus
rampas sagradas,
paseando entre los *bouquinistes* de las orillas del Magro,
en un higueral con timba,
en una glorieta con Ginger Rogers

¹¹³ Cicerón, *Epistulae. Ad Familiares*, Libro IX, Epístola 4. Citado en Friedrich Nietzsche, *La voluntad de potencia*, 18.

¹¹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a su madre del 4 de octubre de 1884.

“¡De modo que la cuestión es perseverar. A fin de cuentas, querido mío, mi corajudo amigo, nosotros somos unos nadadores excelentes. Todos nos creen ya ahogados, pero nosotros regresamos siempre a la superficie, trayendo además con nosotros de los abismos cosas que a nuestro parecer tienen algún valor, y que tal vez un día *brillarán* también a los ojos de los demás.”¹¹⁵

mientras que yo,
que nado a lo ridículo,
y miedosísimo,
prefiero recoger en la playa del Boleeta,
con las aguas de menguante,
la basura maravillosa de estos mares que no

¹¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 8 de julio de 1881.

este *yo* que no

por guardar respeto al maestro,
que recelaba del “así llamado
‘yo’”¹¹⁶,
el Bibi evitará siempre que pueda la voz que lo encierra,
o la disimulará,
diré,
el Tete,
este cura,
uno que no sirve,
el allí ausente,
yo pillador, yo
en borrador,
y firmaré el abajo tunante,
el abajo abdicante,
el abajo feriante,
el abajo mutante,
el abajo Alicante

¹¹⁶ “Das sogenannte ‘Ich’”. En Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 115.

gramáticas de este sujeto

Nietzsche usa las comillas aquí,
y aquí,
para marcar sus aprensiones delante del “yo”¹¹⁷,
y del “sujeto”¹¹⁸: éstos
le parecen turbios,
inestables,
sospechosos

yo (bueno, “yo”, perdón,
perdón)
hago al sujeto,
en esta oración que vale el mundo,
taciturno, omitido, compuesto,
al sujeto anacleto, agente con secretos,
al sujeto impaciente,
indeterminado, sin predicado cabal

¹¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 115.

¹¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 116.

“Debemos separarnos de la vida como Ulises se separó de Nausícaa, - bendiciéndola más bien que enamorado.”¹¹⁹

yo
no,
a mí me arrancarán de la vida como a Nausícaa
del forastero
embustero,
zollipando,
y con una querella larga,
larga

¹¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘Sentencias e interludios’, 96.

nosomancias

Nietzsche, enfermo
nada imaginario,
y algo fantástico,
aunque era Doctor,
nada más,
en Filología,
se puso la bata de mediquillo y se obligó,
con el propósito de corregir sus padecimientos,
a seguir un régimen severísimo.

Entendió que la cocina de los de su nación aparente
(“¡la sopa *antes* de la comida...[...]
las carnes demasiado hechas,
las verduras grasas
y harinosas,
¡la degeneración de los dulces,
que llegan a ser como pisapapeles!”)
revolvía los “intestinos” del “*espíritu alemán*”,
y,
junto con la lectura de Schopenhauer,
había estropeado su “voluntad”.
“También” encontraba repugnante “la dieta *inglesa*”,
que lo devuelve a uno “al canibalismo”.
Prefería,
desde luego,
los platos del “*Piamonté*”.
Evitaba
además
el café,
y toda “bebida espirituosa”:
sí,
su “espíritu”,
como el de Yahvéh en el caos primordial de Su cuento,
“flota sobre el *agua*”.

Aconsejaba, con todo esto, el ejercicio,
y juzgaba “la carne sedentaria” como “el auténtico *pecado* contra
el espíritu santo”.¹²⁰

Se ocupa a continuación del “problema del *lugar* y del *clima*”,
que decidían su “genio”,
o “espíritu”,
pues éste no es sino una de las especies del “*metabolismo*”,
y debía mirar muy bien cuáles convenían mejor a su salud en
cada estación,
de ahí que no pudiese tener domicilio seguido en ninguna
parte.¹²¹

Sobre todo,
dice,
debes escoger con mucho celo “la especie *propia de recreo*”, uno
que te permita “emparedar[te] dentro de [ti]”,
de modo que los azares del mundo no puedan alcanzarte.¹²²

También soy yo doctorzuelo en letras,
y perito forense aficionado,
y muy maniático,
que,
con tal de esquivar algunos de los desarreglos que me
desordenan doy mucho fastidio en cocina,
y levantaría mis tolderías de verano,
como los príncipes antiguos,
en Babia,
y paso los meses boreales en la habitación de cierto motel de
carretera de Wyoming que no os digo,
en conversación apartada,
clandestina,
con miseñoralarreinadoñaginebra,
y me distraigo de estos dos siglos que me repiten con estos
juguetes.

¹²⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 1.

¹²¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 2.

¹²² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 3.

enamorados antojadizos

“...Pero los sabios como yo aman únicamente fantasmas – qué sería de mí si amase a un ser humano – este amor me destruiría rápidamente. El hombre es algo demasiado imperfecto.”¹²³

pues este mentecato también va por ahí,
también,
que sólo se enamora de figurantas
y caprichudas,
ogresas,
brujas con tren
o hamadriadas sin olmo,
de menudas pájaras,
de acatarradas muñecas vestidas de azul,
legañosas maris
o maridesas de verano,
de las fenomenales ninfas de los futbolines,
de la novia de Frankenstein
y de ensabanadas fantasmas hembra,
bu

¹²³ “Aber Weise wie ich lieben nur Gespenster — und wehe wenn ich einen Menschen liebten — ich würde bald an dieser Liebe zu Grunde gehen. Der Mensch ist eine zu unvollkommene Sache.” Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

